

ÉXITO DESPUÉS DE DOS INTENTOS FALLIDOS

Los intentos de conseguir las colisiones para recrear los instantes posteriores al Big Bang, empezaron a las 6:00 de la mañana, pero en dos ocasiones los haces que circulaban en sentidos opuestos no lograron su objetivo.

UNA NUEVA ETAPA

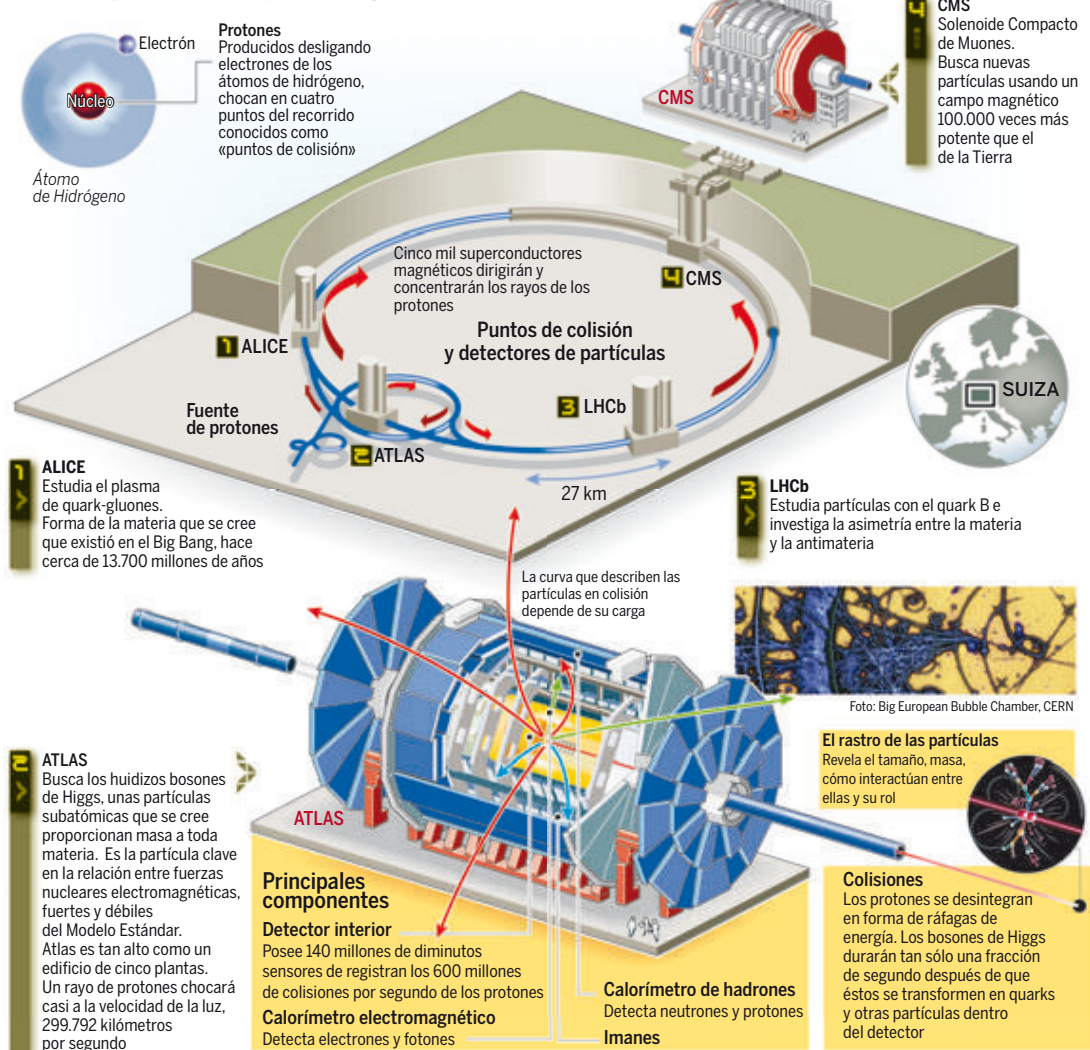
Javier CUEVAS

El Gran Colisionador de Hadrones (LHC) del CERN logró ayer realizar por primera vez colisiones entre protones con una energía total de siete TeV, unas 7.000 veces su propia masa. Esto supone el comienzo de una nueva etapa de exploración científica de los componentes elementales de la materia, desde los ya conocidos, como el pesado quark top a los que se espera descubrir: desde el bosón de Higgs a las partículas supersimétricas, candidatas a formar parte de la materia oscura del Universo. Ha sido un momento histórico para el laboratorio internacional europeo CERN, en Ginebra, y para las 500 instituciones que participamos en el proyecto. Es un momento para el que nos hemos preparado muchos años, que nos ha llevado al umbral de un nuevo territorio sin explorar que podría contener la respuesta a algunas de las principales cuestiones de la Física moderna.

La etapa del LHC que comienza durará entre 18 y 24 meses, lo que permitirá a los cuatro experimentos situados en el LHC—CMS, Atlas, LHCb y Alice—acumular datos suficientes para explorar posibles rastros de «nueva física». Este tipo de investigación no sólo aumenta nuestra comprensión sobre el Universo, sino que puede dar origen a nuevas tecnologías de gran impacto.

Investigador del CERN

La máquina más grande jamás construida



Fuentes: CERN, The American Institute of Physics

Infografía Graphic News / LA RAZÓN